

LA VISION DEL NIÑO



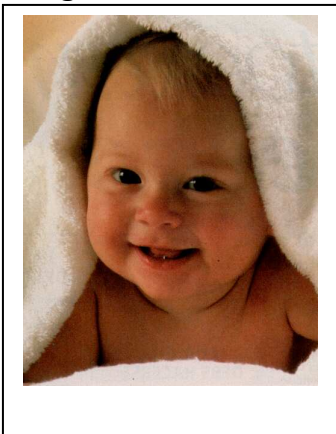
Dr. Fernando A. Rodríguez Mier. MD, PhD

Desde el nacimiento, la visión, entra en un proceso continuo de maduración y que gracias a un estímulo visual adecuado y a la integridad del sistema visual (ojo, vía visual, cerebro) puede completar su normal desarrollo.

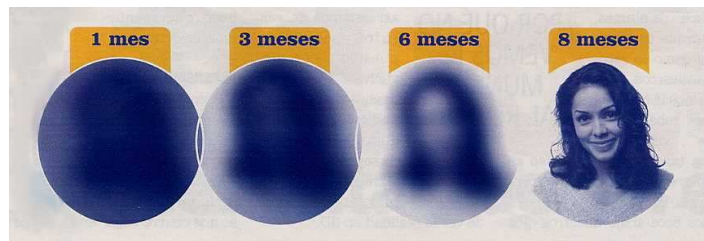
Los diferentes componentes de la función visual, sobre todo la agudeza visual central, la visión periférica y la visión binocular, presentan al nacer niveles de madurez distintos. Se individualizan en su organización y en su desarrollo en el curso de un período de plasticidad más o menos prolongado, hasta los 6 u 8 años, que varía según características personales.

ASÍ VEN LOS BEBÉS

La visión de los bebés, cuando tienen un mes esta muy disminuida, por lo tanto solo pueden ver los rasgos más gruesos de las imágenes.

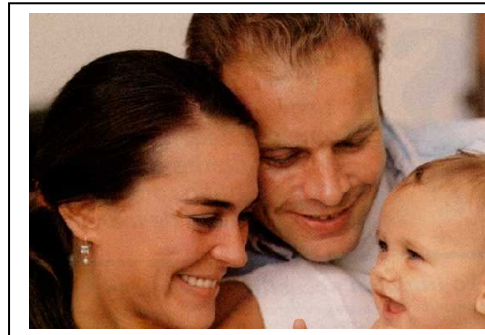


El rostro de su madre es, sencillamente, un manchón oscuro. Progresivamente, y hasta los 8 meses, hay un incremento progresivo de la visión. Hasta ir definiendo con claridad y nitidez la imagen del rostro materno.



Los lactantes empiezan a sonreír a un rostro humano hacia las seis semanas de edad, y perseguir objetos que se mueven en el ambiente, con la mirada, a partir de la octava semana.

La visión va adquiriendo su madurez, a la par que se produce la maduración de estructuras anatómicas, con la estimulación y el aprendizaje visual y, en cierta medida con una buena calidad óptica de la imagen. Aquí la importancia de una adecuada valoración oftalmológica, para detectar y poder tratar alteraciones que afecten el normal desarrollo de la visión infantil.



SIEMPRE ANTE CUALQUIER DUDA, SE DEBE REALIZAR UNA VALORACIÓN OFTALMOLOGICA

OFTALMOLOGIA PEDIATRICA I DE L'ADULT
Plaça Ernest Lluch 1, Escala B, baix 2ª. 17600 Figueres. Tel/Fax: 972 671 677